

FORMACIONES ADJETIVAS EN -OSO EN CINCO PROSISTAS DEL S. XV

M.^a Jesús Mancho

1. INTRODUCCION

El objetivo que perseguimos es analizar las formaciones adjetivas derivadas mediante el sufijo *-oso* en la obra de cinco prosistas del s. XV.

Continuamos, de este modo, el camino iniciado con el estudio de estas construcciones en cuatro tratadistas médicos, Alonso de Chirino, Diego el Covo, Ketham y López de Villalobos¹, con la finalidad de observar el comportamiento de este sufijo en la prosa científica de esta centuria, en el campo concreto de la medicina, que en este período parece experimentar un cierto auge.

Delimitada la situación de estos adjetivos en el lenguaje médico y comprobado su rendimiento a la hora de la configuración de un léxico técnico o especializado —continuando, así, la tendencia que este sufijo había manifestado en Latín—, se nos presenta ahora la ocasión de extender nuestro análisis a cinco escritores de esta misma época, que se insertan claramente en un nivel culto, pero ya no necesariamente técnico. Todos ellos ofrecen la característica común de desempeñar sus funciones en ambientes cortesanos, íntimamente relacionados tanto con la nobleza de sangre como con la intelectual: diplomáticos, eclesiásticos de elevado rango, etc., que ejercen su cometido en el extranjero y no dudan en favorecer y fomentar las conexiones con humanistas italianos llegado el caso.

Enumerados cronológicamente, estos autores son los siguientes: D. Enrique de Aragón, Marqués de Villena (1384-1434), D. Alfonso de Cartagena (1385-1456), D. Rodrigo de Arévalo (1404-1470), Mosén Diego de Valera (1412-1488), hijo del anteriormente citado Alosa de Chirino, médico de Juan II de Castilla, y, finalmente, D. Alfonso de Palencia (1423-1491). Como fácilmente puede advertirse está comprendido todo el siglo XV, con los reinados, en Castilla, de Juan II, Enrique IV y una pequeña parte del de los Reyes Católicos.

¹ Vid. nuestro artículo «Las formaciones adjetivas en *-oso* en cuatro tratados médicos del s. XV», en *Homenaje a D. Antonio Lorente*, en prensa actualmente.

Por lo que respecta a la selección de obras, hemos elegido *Los doce trabajos de Hércules*² y el *Arte gisoria*³ del Marqués de Villena. Con relación a los restantes autores, hemos utilizado la edición, realizada por Mario Penna, de *Prosis-tas castellanos del siglo XV*⁴. De modo preciso, hemos revisado, de D. Rodrigo de Arévalo, la *Suma de la política* y el *Vergel de los príncipes*; de D. Alfonso de Cartagena, el *Discurso sobre la precedencia del Rey Católico sobre el de Inglaterra en el Concilio de Basilea* y la *Respuesta a la Questión hecha por el noble e mansífico señor D. Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana*; de Mosen Diego de Valera, el *Tratado de las epístolas*, el *Tratado en defensa de virtuosas mugeres*, el *Tratado de las armas*, el *Tratado de Providencia contra fortuna*, el *Espejo de nobleza*, el *Breviloquio de virtudes*, el *Origen de Troya y Roma*, el *Cirmonial de príncipes*, el *Doctrinal de príncipes*, la *Exortación de la paz y las Preheminencias y cargos de los oficiales de armas* y, por último, de D. Alfonso de Palencia, el *Tratado de la perfección del triunfo militar*.

En cuanto al género al que pueden adscribirse estos escritos, *Los doce trabajos de Hércules* constituyen un ensayo medieval de exégesis mitológica, completado con una interpretación ética o moral concorde con los usos de entonces. El *Arte gisoria* es un manual de etiqueta cortesana que interesa por su preciosa información sobre las costumbres relativas al arte de la comida refinada. El resto de las obras podría ser considerado, de modo global, como un conjunto de tratados morales y políticos⁵.

En resumen, nos ha parecido oportuno estudiar unitariamente una serie de textos en prosa, pertenecientes al s. XV e inscritos en un nivel marcadamente cultural, prehumanístico incluso⁶, con el fin de contrastar resultados con los obtenidos mediante el análisis de las formaciones adjetivas en -oso en los tratados médicos.

Los adjetivos recogidos suman en total 277, que se reparten de la siguiente manera: 54 para el Marqués de Villena, 63 para D. Rodrigo de Arévalo, 26, para D. Alfonso de Cartagena, 71 para Diego de Valera y 63 para D. Alfonso de Pa-

2 E. de VILLENNA: *Los doce trabajos de Hércules*, Edición, prólogo y notas de Margherita Moreale, Madrid, Real Academia Española, 1958.

3 E. de VILLENNA: *Arte gisoria*, Barcelona, Selecciones Bibliófilas, Talleres Gráficos S.A.D.A.G., 1948.

4 M. PENNA: *Prosis-tas castellanos del siglo XV*, Madrid, B.A.E., 116, 1959.

5 «Las obras que aquí publicamos constituyen un grupo bastante orgánico de los tratados del s. XV, que podríamos llamar políticos en un sentido algo amplio de la palabra, en cuanto afectan a la ordenación y gobierno de la sociedad» (M. Penna, *Ibidem*, p. 1X).

6 Los términos *humanismo*, *humanista*, o *prehumanista*, están empleados en un sentido amplio que no pretende identificar la actitud de estos escritores con el espíritu auténtico del Renacimiento. A este respecto, seguimos a R. B. Tate cuando afirma que «se ha de esperar hasta Nebrja para tener una expresión local del contraste entre la cultura de la Edad Media y los tiempos contemporáneos. A pesar de la vulgarización de... las traducciones de Dante, Petrarca y Boccaccio... etc., a las diversas lenguas peninsulares, los pocos literatos que mostraron interés por la cultura italiana tuvieron una idea más bien superficial de los propósitos humanistas... La imitación un tanto aparatosa de las estructuras latinas en el romance, como en el caso de Juan de Mena, iba intrínsecamente entrecijada con las prácticas tradicionales de los retóricos medievales», («El *Paralipomenon* de Joan Margarit, cardenal obispo de Perona», en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del s. XV*, Madrid, Gredos, 1970, p. 123).

lencia. La mayor parte de ellos, no obstante, se repite de un escritor a otro, lo que revela su carácter más o menos común a todos.

2. DESCRIPCIÓN GENÉTICA

2.1. El origen de estas formaciones derivadas se encuentra en los adjetivos latinos en -*ŌSUS*. Este morfema gozó de gran productividad desde época antigua⁷, rentabilidad que aumentó en el Bajo Imperio, continuando en el latín medieval hasta llegar a las lenguas romances, donde conserva plena vitalidad. Sin duda esta perdurabilidad se ha visto favorecida por el hecho de tratarse de un sufijo tónico, dado que la *ó* es larga.

El principal cometido de -*ŌSUS*, como morfema derivativo, era la creación de adjetivos a partir, preferentemente, de sustantivos. Estos podían pertenecer a cualquier declinación: *FABULŌSUS*, *MONSTRUŌSUS*, *GENERŌSUS*, *FRUCTUŌSUS*, *SPECIŌSUS*, etc. En los de la tercera era frecuente que se produjeran truncamientos de las bases, específicamente en los temas en -*on*, -*lat* y -*tu*, como en *SEDIŌSUS*, *PIETŌSUS*, *VIRTUŌSUS*, etc.

-*ŌSUS* podía adherirse igualmente a lexemas adjetivos y configurar, de este modo, adjetivos de adjetivos como *INVIDIŌSUS*, *RIDIŌSUS*, *RIDIŌSUS* y *STRENUŌSUS* procedentes de *INVIDUS*, *RIDIŌSUS* y *STRENUUS*, respectivamente. Estas construcciones «n'ont d'autre valeur que de remplacer par une forme plus pleine, jugée par conséquent plus expressive, un adjectif simple du même sens»⁸. Con el tiempo, no obstante, las diferencias semánticas tendieron a borrarse: *EBRIŌSUS*, por ejemplo, se confundirá con *EBRIVUS*. «Les distinctions enseignées par les grammairiens n'arrirent pas à remonter le courant et ne font qu'enregistrer un élément de décadence d'une langue où les nuances de sens tendent à s'affaiblir et à disparaître, et où les formes fortes ne correspondent plus à un besoin d'expressivité»⁹.

De modo muy restringido, y con carácter tardío, -*ŌSUS* podía formar adjetivos deverbales: *BIBŌSUS*, *MORDŌSUS*, etc.

2.2. La estructura formal más frecuente correspondía pues a sustantivo + -*ŌSUS*. Ahora bien, los sustantivos podían referirse a nociones abstractas: *GLORIŌSUS*, *INJURIŌSUS*, *MALITIŌSUS*, etc., pero también aludir a contenidos muy concretos. En este último caso eran muy abundantes en los lenguajes técnicos y, por ello, aparecerán con profusión en los glosarios tanto del Bajo Imperio como medievales. Como tales tecnicismos destacarán por su rendimiento en los campos de la Botánica y de la Medicina, característica que pervivirá en las

7 «Ce type d'adjectifs (en -*ŌSUS*) est abondamment représenté et bien établi dans les plus anciens textes que nous pourrions atteindre (Ennius, Plautus, Caton, etc.)», A. ERNOULT: *Les adjectifs latins en -osus et en -ulentus*, Paris, Klincksieck, 1949, p. 77.

8 A. ERNOULT, *Ibidem*, p. 79.

9 A. ERNOULT, *Ibidem*, p. 79.

lenguas romances, que se servirán de este procedimiento morfológico para crear neologismos especializados¹⁰.

El significado que aportaba el propio sufijo era muy amplio. En primer lugar se empleaba para designar «abundancia»: *CUNICULOSUS*, *FOLLICULOSUS*, *PILOSUS*, etc. De ahí pasó a significar «inclinación» o «tendencia» hacia algo: *VINOSUS*, o alguien: *MULIEROSUS*, *VIROSUS*, etc., sentido bastante usual en la comedia y en la sátira. Por último, *-OSUS* sirvió para reflejar las nociones de «semejanza» o «parecido externo», basados en la forma, tamaño, color o textura exteriores: *CADAVEROSUS*, *FUMOSUS*, *MARMOROSUS*, *PLUMBOSUS*, *SPONGIOSUS*, *VITROSUS*, etc.

2.3. Crítica Ernout en su estudio la idea, derivada de la utilización de este sufijo en los lenguajes de la comedia y de la sátira, de que *-OSUS* se adscribiera a estratos vulgares¹¹. Como señala este autor, este tipo de adjetivos fue empleado por poetas como Livio, Andrónico, Nevio, Lucrecio, Catulo, Propertio y Virgilio. Con respecto a este último, se ha comprobado que las formaciones en *-OSUS* experimentan ciertas dificultades para estar presentes en la *Eneida*, esto es, en el lenguaje poético más elevado, mientras que proliferan en obras virgilianas de nivel más bajo, como las *Geórgicas*, hasta alcanzar el mayor grado de aparición en las *Bucólicas*, que pertenecen a un estadio poético inferior¹². Este comportamiento de *-OSUS* en relación con el lenguaje de la épica y otras modalidades poéticas de alto rango, contrasta con el de otros sufijos adjetivos, como *-EUS*, *-ALIS* o *-FER*, que son profusamente utilizados en dichos registros.

2.3. Atendiendo a su procedencia, hemos establecido dos grupos de adjetivos: 1) de origen latino y 2) de creación romance. Los primeros-72- dominan en estas obras a los segundos-50-, lo que viene a confirmar la tendencia latinizante de estos escritores.

2.3.1. Adjetivos de origen latino

Además de recoger la forma latina original, reseñamos, en los casos en que sean manifiestas, referencias sobre dataciones tardías, correspondientes a obras del Bajo Imperio o latinomedievales¹³.

¹⁰ Como hemos podido comprobar en la lengua médica del s. XV, en donde se produce una auténtica eclosión de tecnicismos en *-oso* surgidos por auténticas necesidades de designación. Para más detalle, puede consultarse nuestro *art. cit.*

¹¹ «C'est un peu légèrement que l'on a conclu que les formations en *-osus* appartenant à la langue vulgaire...; en réalité, elles se trouvent à tous les degrés de la prose et de la poésie» (A. ERNOUT, *Op. cit.*, p. 81).

¹² Vid. G. HINOJO: «Del estilo de las *Bucólicas* y *Geórgicas*. La utilización del adjetivo poético», *Helmantica*, XXXIII, 1982, 345-358. En concreto se afirma: «La mayor proporción (de adjetivos en *-OSUS*) entre las *Bucólicas* y la ausencia de un número amplio de ellos en la *Eneida*, creo que se pueden explicar por la connotación no poética de alguno de ellos, debido a su empleo frecuente en los géneros menos poéticos, como los tratados rústicos, que aconseja o impide su presencia en la *Eneida*», *Ibidem*, p. 353.

¹³ Para la determinación del origen de estos adjetivos hemos utilizado, además de la *Op. cit.* de A. Ernout, el *Laterculi vocum latinorum* de O. Gradenwitz, Leipzig, Verlag Von S. Hirzel, 1904, el *Dictionnaire illustré Latin-Français* de F. Gaffiot, Paris, Hachette, 1934 y el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* de J. Corominas y J.A. Pascual, Madrid, Gredos, 1980.

1. *Amargoso*, de *AMARICŌSUS*, forma tardía, 2. *ambicioso*, de *AMBITIŌSUS*, 3. *animoso*, de *ANIMŌSUS*, 4. *arenoso*, de *ARENŌSUS*, 5. *artificioso*, de *ARTIFICIŌSUS*, término adscrito al campo de la retórica, 6. *bellicoso*, de *BELLICŌSUS*, 7. *compendioso*, de *COMPENDIŌSUS*, perteneciente a la latitud imperial, 8. *criminoso*, de *CRIMINŌSUS*, 9. *curioso*, de *CURIŌSUS*, 10. *dañoso*, de *DAMNŌSUS*, 11. *delicioso*, de *DELICIŌSUS*, que no parece estar documentado antes del s. IV d.C., 12. *doloroso*, de *DOLORŌSUS*, muy raro y tardío, 13. *enojoso*, de *INODIOSUS*, 14. *envidioso*, de *INVIDIOSUS*, 15. *escandaloso*, de *SCANDALŌSUS*, de época medieval, 16. *estudioso*, de *STUDIŌSUS*, 17. *fabuloso*, de *FABULOSUS*, 18. *famoso*, de *FAMŌSUS*, 19. *fermoso*, de *FORMOSUS*, 20. *fraguoso*¹⁴, de *FRAGUŌSUS*, 21. *fructuoso*, de *FRUCTUŌSUS*, 22. *fumoso*, de *FUMŌSUS*, 23. *furioso*, de *FURIŌSUS*, 24. *generoso*, de *GENERŌSUS*, 25. *glorioso*, de *GLORIŌSUS*, 26. *goloso*, de *GULOŌSUS*, documentado en la época imperial, 27. *gozoso*, de *GAUDIŌSUS*, atestiguado en la Edad Media, 28. *gracioso*, de *GRATIŌSUS*, 29. *hervoso*, de *HERBOSUS*¹⁵, 30. *industrioso*, de *INDUSTRIŌSUS*, forma tardía, 31. *ingentoso*, de *INGENIOSUS*, 32. *injurioso*, de *INJURIŌSUS*, 33. *impetuoso/impetioso*, de *IMPETUŌSUS*, voz tardía, 34. *laborioso/laboroso*, de *LABORIŌSUS*, 35. *lacrimoso*, de *LACRIMŌSUS*, 36. *lapidoso*¹⁶, de *LAPIDŌSUS*, 37. *libidinoso*, de *LIBIDINŌSUS*, 38. *limoso*, de *LIMŌSUS*, 39. *lodoso*, de *LUTŌSUS*, 40. *lunbroso*, de *LUMINOSUS*¹⁷, 41. *luxurioso*, de *LUXURIŌSUS*, 42. *malicioso*, de *MALITIŌSUS*, 43. *medroso*, de *METORŌSUS*, forma hispanolatina¹⁸, 44. *mentiroso*, de *MENTIRIŌSUS*, término tardío, 45. *miragloso*, de *MIRACULŌSUS*, forma tardía, 46. *misericordioso*, de *MISERICORDIŌSUS*, voz documentada en período medieval, 47. *monstruoso*, de *MONSTRUŌSUS*, 48. *nebuloso*, de *NEBULŌSUS*, 49. *numeroso*, de *NUMERŌSUS*, 50. *ocioso*, de *OTTŌSUS*, 51. *odioso*, de *ODIŌSUS*, 52. *paludoso*¹⁹, de *PALUDŌSUS*, vocablo documentado en época imperial y registro poético, 53. *peligroso*, de *PERICULŌSUS*, 54. *peloso*, de *PILOSUS*, 55. *penoso*, de *POENŌSUS*, posterior a Augusto, 56. *pomposo*, de *POMPŌSUS*, voz tardía, 57. *populoso*, de *POPULŌSUS*, de época imperial, 58. *porfioso*, de *PERFIDIŌSUS*, doblete expresivo de *PERFIDUS*, 59. *precioso*, de *PRETIŌSUS*, 60. *presumptuoso*, de *PRAESUMPTUŌSUS*, correspondiente al período imperial, 61. *querrelloso*, de *QUERELŌSUS*²⁰, término tardío, 62. *ravio-*

¹⁴ «Fraguoso caminos», E. de VILLENA, *Doze trabajos*, 62, 23.

¹⁵ «Espesura hervosa», E. de VILLENA, *Doze trabajos*, 68, 15.

¹⁶ «Que las tales posesiones sean fértiles, no lapidosas ni arenosas, más sea la tierra compacta», R. de AREVALO, *Suma de la política*, 263.

¹⁷ «Enxemplo lunbroso e claro», E. de VILLENA, *Doze trabajos*, 135, 18.

¹⁸ El *DECH*, s.v. *miedo*, precisa que *medroso*, documentado hacia 1280, en la *General Historia*, proviene de un «hispano-lat. *METORŌSUS*, de donde viene también el port. ant. *medroso* o *mederoso*, formado según el modelo del sinon. lat. vulg. *PAYOROSUS*...y...*FETOROSUS* (cast. ant. *fedroso*)».

Medroso aparece en R. de Arévalo, *Suma de la política*, 290: «Todos los primeros conseros que juzgaron el primer consejo ovieron éste por *medroso* y sospechoso».

¹⁹ «Logar paludoso», E. de VILLENA, *Doze trabajos*, 69,3. También se encuentra en Arévalo.

²⁰ «Los principales acaballadores de las gentes...oyen clamores de mil *querellosos*», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 349.

so, de *RABIŌSUS*, 63. *religioso*, de *RELIGIŌSUS*, 64. *sabroso*, de *SAPORŌSUS*, 65. *sedicioso*, de *SEDIŌSUS*, 66. *solaçoso*, de *SOLATIŌSUS*, voz tardía²¹, 67. *sospechoso*, de *SUSPECTIŌSUS*, forma tardía, 68. *temeroso*/*themeroso*, de *TIMOROSUS*, 69. *tempestuoso*, de *TEMPESTUOSUS*, tardío, 70. *velloso*, de *VILLŌSUS*, 71. *venenoso*, de *VENENŌSUS*, forma tardía y frecuente en autores cristianos, 72. *venitoso*, de *VENTŌSUS*, 73. *vicioso*, de *VITIŌSUS*, 74. *vigoroso*, de *VIGORŌSUS*, documentado en glosarios medievales, 75. *virtuoso*, de *VIRTUŌSUS*, término tardío, creación de la lengua de la Iglesia, desarrollado en el latín medieval, 76. *vitioso*, de *VICTORIŌSUS*, frecuente en la época imperial, como doblete expresivo de *VICTOR*, de donde pasó a las lexicografías medievales, 77. *voluptuoso*/*voluctuoso*, de *VOLUPTUŌSUS*.

Así, pues, de estos 77 adjetivos, los derivados de formas latinas tardías son los siguientes:

1. *Amargoso*, 2. *conpendioso*, 3. *delicioso*, 4. *doloroso*, 5. *escandaloso*, 6. *goloso*, 7. *gozoso*, 8. *industrioso*, 9. *inpetuoso*, 10. *mentiroso*, 11. *miragloso*, 12. *misericordioso*, 13. *paludoso*, 14. *penoso*, 15. *ponposo*, 16. *populoso*, 17. *presumptuoso*, 18. *querrelloso*, 19. *solaçoso*, 20. *sospechoso*, 21. *tempestuoso*, 22. *venenoso*, 23. *vigoroso*, 24. *virtuoso*, 25. *vitioso*.

2.3.2. Adjetivos de origen romance

1. *Abundoso*, 2. *acucioso*²², 3. *afanoso*, 4. *alevoso*, 5. *arrebatooso*²³, 6. *avantajoso*/*ventajoso*, 7. *brioso*, 8. *cargoso*²⁴, 9. *cauteloso*, 10. *cavalleroso*, 11. *codicioso*, 12. *costoso*, 13. *defectuoso*, 14. *deleytoso*, 15. *deportoso*²⁵, 16. *deseoso*, 17. *dichoso*, 18. *dificultoso*, 19. *dubdoso*, 20. *engañoso*, 21. *espantoso*, 22. *forçoso*, 23. *gasajoso*, 24. *humildoso*, 25. *irrisorioso*²⁶, 26. *liderioso*²⁷, 27. *llozoso*, 28. *maravilloso*, 29. *menesteroso*, 30. *perezoso*, 31. *piadoso*²⁸, 32. *poderoso*, 33. *ponçoñoso*, 34. *presuroso*, 35. *provechoso*, 36. *rancioso*, 37.

²¹ «Solaçosos deportes», «solazosas delectaciones», R. de AREVALO, *Vergel de los principes*, 313.

²² «Acuciosa cura», E. de VILLENA, *Doze trabajos*, 91,7.

²³ «A muchos de los que pensaron luengamente bevir, la muerte arrebatoosa, robó», D. de VALERA, *Breviloquio de virtudes*, 152. «Porque mas parezca retrahida temprada, que rebatoosa partida», Alfonso de Cartagena, *Respuesta a la Question*, 243.

²⁴ «Cargoso trabajo», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 349.

²⁵ Señala el DECH que *deporte* en la E. Media tenía un significado próximo al de 'solaz', 'entretimiento': «A vuestra virtud pertenece e a sus altos e nobles deseos, quando los nobles fechos dieren lugar, retraerse a este *deportoso* vergel, donde, exercitándose en sus tiempos e modos, e alterándose en los *deportes* e exercicios que en él fallará plantados, sin dubda sinirá reposo e folgura de sus trabajos así corporales como del spirituu», R. de AREVALO, *Vergel de principes*, 341.

²⁶ «Te ruego e amonesto... que no quieras atribuirlo a *irrisorioso* o demasiado acrecentamiento de habla», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 368.

²⁷ *Liderioso*, adjetivo no registrado, parece relacionado con *lid* y *lidiar*. En el contexto único en que lo hemos recogido viene a significar 'trabajoso', 'dificultoso', etc.: «Ca después de edificada la tal cibdad sería pelgrosa y muy *lideriosa* la corrección», R. de AREVALO, *Suma de la política*, 254.

²⁸ Si bien en latín existe la forma *PIETOSUS*, origen, entre otros, del adjetivo italiano *pietoso*, para la forma castellana habría que explicar el paso e > a. El DECH reseña el ant. sustantivo *piadad*, que todavía se encuentra en Nebrija, del que derivarían los términos *apiadar*, *despiadado* y *piadoso*. Por ello, hemos incluido *piadoso* entre los adjetivos de creación romance.

rigoroso/*riguroso*, 38. *sobervioso*, 39. *sonbroso*, 40. *todopoderoso*, 41. *trabajoso*, 42. *valeroso*, 43. *vergonçoso*, 44. *vistoso*, 45. *vituperioso*/*vituperoso*, 46. *voluntarioso*.

3. DESCRIPCIÓN FORMAL

3.1. Desde un punto de vista estructural, el morfema derivativo -oso presenta, en lo referente a su distribución, una alternancia invariable con un único alomorfo, que, carente de autonomía léxica —por ser un morfema ligado— goza, sin embargo, de una autonomía semántica de gran amplitud.

Ahora bien, se encuentran diferentes variantes que surgen de acuerdo con la terminación de la base latina, o, lo que es lo mismo, variantes originadas por causas diacrónicas, por lo que no se las puede integrar en el marco teórico sincrónico en el que se accede a la distribución complementaria.

Naturalmente, los adjetivos de procedencia romance imitarán en su formación, los procedimientos morfológicos de los de origen latino; así, según *envidioso*, *inpectuoso* o *calamitoso*, se derivarán *sobervioso*, *defectuoso*, *dificultoso* y *humildoso*, respectivamente.

3.2. Variante -oso

Es, con gran diferencia, la predominante.

3.2.a) Adjetivos de origen latino

1. *Amargoso*, 2. *animoso*, 3. *arenoso*, 4. *bellicoso*, 5. *criminoso*, 6. *dañoso*, 7. *doloroso*, 8. *enojoso*, 9. *escandaloso*, 10. *fabuloso*, 11. *famoso*, 12. *fermoso*, 13. *generoso*, 14. *goloso*, 15. *gozoso*, 16. *hervoso*, 17. *lacrimoso*, 18. *lapidoso*, 19. *libidinoso*, 20. *lodoso*, 21. *medroso*, 22. *mentiroso*²⁹, 23. *miragloso*³⁰, 24. *nebuloso*, 25. *numeroso*, 26. *paludoso*, 27. *peligroso*, 28. *peloso*, 29. *penoso*, 30. *piadoso*, 31. *ponposo*, 32. *populoso*, 33. *querrelloso*, 34. *sabroso*, 35. *solaçoso*, 36. *sospechoso*, 37. *temeroso*, 38. *velloso*, 39. *venenoso*, 40. *venitoso*, 41. *vigoroso*.

3.2.b) Adjetivos de creación romance.

1. *Abundoso*, 2. *afanoso*, 3. *alevoso*, 4. *arrebatooso*/*rebatooso*, 5. *avantajoso*, 6. *cargoso*, 7. *cauteloso*, 8. *cavalleroso*, 9. *costoso*, 10. *deleytoso*, 11. *deportoso*, 12. *deseoso*, 13. *dichoso*, 14. *dificultoso*, 15. *dubdoso*, 16. *engañoso*, 17. *espantoso*, 18. *forçoso*, 19. *gasajoso*³¹, 20. *humildoso*, 21. *lloroso*, 22. *maravilloso*.

²⁹ En el DECH se defiende una disimilación *mentida* > *mentidoso* > *mentiroso*; disimilación que posteriormente se extendería al sustantivo de base: *mentira*. ERNOUT, en el mencionado estudio, incluye un *MENTIRIOSUS*, registrado en *Gl. Papiæ*, y propone, como hipótesis, la existencia de un sustantivo *MENTIRIA*. Como veremos más adelante, es frecuente la alternancia de formas con yod y formas sin ella.

³⁰ En *miragloso*, voz documentada todavía en Nebrija con esta forma, no se ha consumado la metátesis recíproca de r/l, lo que, sin embargo, sí se ha producido en *peligroso*, que aparece a continuación.

³¹ «En medio deste segundo espacio hay una *gasajosa* sombra de árboles», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 362.

lloso, 23. *menesteroso*, 24. *perezoso*, 25. *poderoso*, 26. *ponçoso*, 27. *Presuroso*, 28. *provechoso*, 29. *rigoroso/riguroso*, 30. *sonbroso*, 31. *todopoderoso*, 32. *trabajoso*, 33. *valeroso*, 34. *vergonçoso*, 35. *vistoso*.

3.2.c) Modificaciones de las bases

Desde una perspectiva formal merece la pena resaltar algunas modificaciones que se producen en los lexemas:

1. Ausencia de diptongación, fenómeno debido al desplazamiento acentual que tiene lugar al atraer el sufijo al acento: *medroso/miedo*, *forçoso/ fuerza*, etc.
2. Truncamiento de las bases, de manera similar a lo que sucedía en los adjetivos latinos, preferentemente en aquellos cuyos temas terminaban en *-tat* y *-tut*: *piadoso, difcultoso, humildoso* (proveniente este último de *humildad*: cf. *vanidoso*, derivado de *vanidad*).

3. Cierta rechazo a la coexistencia de dos o más oes en sílabas sucesivas del derivado, tendencia que se va a materializar en:

- a) Disimilación de la *o* perteneciente a la base, bien
 - mediante cambio del orden vocálico y conservación del mismo grado de abertura: *fermoso, temeroso, valeroso* (cf. ital. *timoroso, valoroso*)
 - o bien
 - mediante la conservación del mismo orden velar, pero cierre de la *o* en un grado: *viguroso* alterna en Valera con *viguroso, riguroso* (forma que el *DECH* explica por analogía con *caluroso*, que deriva de *calura*), a los que podría agregarse *fulguroso*.
- b) *Síncopa de la o intertónica*: *medroso, sabroso* ³².

Puede observarse que los adjetivos que disimilan proceden, con la excepción de *fermoso*, de sustantivos cuya última sílaba es tónica en castellano y la consonante prenuclear es sonora: (*l, m, g*). En latín la mayoría de estos sustantivos estaba adscrita a la tercera declinación.

3.3. Variante -ioso

Sigue numéricamente a -oso, aunque a considerable distancia. Hace su aparición cuando la base termina por *i* átona-primer elemento de un diptongo ascendente, esto es una *yod*, al unirsele el sufijo-, o bien por *i* tónica, con lo que se constituye un hiato con la vocal siguiente: *ingenioso, precioso / brioso, porfioso*.

3.3.a) Adjetivos de origen latino

1. *Ambicioso*, 2. *artificioso*, 3. *curioso* ³³, 4. *delicioso*, 5. *estudioso*, 6. *furioso*, 7. *glorioso*, 8. *industrioso*, 9. *ingenioso*, 10. *injurioso*, 11. *invidioso*, 12.

³² *Saboroso* se documenta en Juan Ruiz y Alfonso XI, pero está más generalizada la forma *saboroso*. En «Un vocabulario castellano del s. XV», *RFE* XXXV, 1951, p. 329. F. HUARTE señala que su autor considera este adjetivo como antiguo y prestigiado, sinónimo de *donoso* y del neologismo *gracioso*.

³³ Precisa ERNOUT en su *Op. cit.*, p. 16, que «on attendrait *curuosus* comme on a de *fama famosus*»; pero un poco más adelante explica que «*cura* parmi les noms abstraits est isolé; les formes en *-ia* sont beaucoup plus nombreuses et c'est sans doute d'elles qu'il faut partir pour expliquer *curiosus*: l'adjectif est fait d'après *furius, invidiosus, copiosus*».

laborioso ³⁴, 13. *luxurioso*, 14. *malicioso*, 15. *misericordioso*, 16. *ocioso*, 17. *odioso*, 18. *porfioso*, 19. *precioso*, 20. *ravioso*, 21. *religioso*, 22. *sedicioso*, 23. *vitioso*.

3.3.b) Adjetivos de creación romance

1. *Acucioso*, 2. *brioso*, 3. *cobdicioso*, 4. *dolorioso* ³⁵, 5. *irrisorioso*, 6. *lidiarioso*, 7. *rancioso*, 8. *sobervioso*, 9. *vituperioso*, 10. *voluntarioso*.

Desde un punto de vista formal es conveniente subrayar dos características: 1. El acortamiento de los temas o bases, que es evidente en *ambicioso, religioso y sedicioso*, continuadores de adjetivos latinos en *-on*, ya acortados.

2. Alternancia de adjetivos con *yod* y sin ella, tanto en formas do origen latino: *curioso* en Valera, *curioso/ curioso* en Villena o *laboroso/ laborioso*, como en otras genuinamente romances: *doloroso/ dolorioso, vituperoso/ vituperioso*.

3.4. Variante -uoso

Esta variante es en castellano absolutamente minoritaria. Generalmente estos adjetivos son continuaciones de otros latinos en *-IUSUS*, aunque muy de tarde en tarde surja alguna formación romance de carácter analógico, como, por ejemplo, *defectuoso*, a imitación de *afectuoso*. Con frecuencia, las bases latinas terminaban en *-u* (2.^a y 4.^a declinaciones), pero no faltan testimonios de sustantivos de la 3.^a, especialmente en los temas terminados en *-tat* y *-tut*:

1. *Defectuoso*, 2. *fraguoso*, 3. *frutuoso*, 4. *impetuoso*, 5. *monstruoso*, 6. *presumptuoso*, 7. *tempestuoso*, 8. *virtuoso*, 9. *voluptuoso/ voluctuoso*.

También en estos adjetivos se comprueban truncamientos en las bases, como ocurre en *tempestuoso* o *virtuoso*.

4. DESCRIPCIÓN FUNCIONAL

4.1. Los sufijos, como clase de morfemas derivativos, desempeñan la función de inscribir al derivado en una categoría distinta a la de su base: de ahí su rentabilidad léxica. Pues bien -oso sirve para configurar, en primer término y mayoritariamente, adjetivos denominales; de modo muy restringido origina adjetivos deverbales y, finalmente, da lugar a adjetivos deadjetivales. Es en este último caso donde hay que buscar un rendimiento semántico o estilístico, más que de carácter morfológico.

4.2. En algunas ocasiones no resulta fácil establecer la categoría a la que pertenece la base. Esto sucede preferentemente cuando ésta podría corresponder tanto a sustantivos de la primera declinación, como a verbos de la primera conjugación.

³⁴ *LABORIOSUS*, según ERNOUT, estaría creado sobre el genitivo, lo que permitiría explicar la presencia de la *i*, y su finalidad sería evitar la serie de *o* es largas seguidas que se produciría en *LABOROSUS*. Vid. *Op. cit.*, p. 63.

³⁵ También en *dolorioso* asistimos a una epétesis de *i*, de modo análogo a lo que sucedía en *curioso* y *laborioso*. En el *DECH* se justifica esta forma por influjo de *dolioso*. Cabe también aplicar la interpretación que proporciona ERNOUT para *LABORIOSUS*.

ción, que a su vez mantienen relaciones morfológicas entre sí: sustantivos debiles o verbos denominales. Hay que tener en cuenta que en los derivados debiles se pierde la vocal desinencial, *ofrābūndosa, ostentoso*, etc.

En estas circunstancias nos atenemos a los siguientes principios: 1° en caso de duda, preferir la base sustantiva que es la más frecuente y normal; 2° ayudarnos de los datos cronológicos, ya que éstos pueden determinar nuestra decisión en un sentido o en otro.

Por ejemplo, adjetivos en principio dudosos eran *compendioso*, *costoso* e *injurioso*. Cronológicamente *costoso* puede derivar tanto de *costar* como del sustantivo postverbal *costa*, ya que el adjetivo se documenta con posterioridad a ambos. De acuerdo con los criterios anteriormente expuestos, lo consideraremos denominativo. En los otros dos casos, los verbos *compendiar* e *injuriar* son posteriores, no sólo a *compendio* e *injuria*, sino, lo que es concluyente, a *compendioso* e *injurioso*, por lo que éstos, lógicamente, derivarán de los sustantivos correspondientes.

4.3. Adjetivos derivados de sustantivos

4.3.a) De procedencia latina

Conviene precisar que el sustantivo puede no haberse conservado, como en el caso de *paludoso*, o bien haber seguido una evolución distinta a la sufrida por el adjetivo, como sucede en *populoso*:

1. *Ambicioso*, 2. *animoso*, 3. *arenoso*, 4. *artificioso*, 5. *compendioso*, 6. *criminoso*, 7. *curioso*, 8. *dañoso*, 9. *delicioso*, 10. *doloroso*, 11. *enojoso*, 12. *envidioso/invidioso*, 13. *escandaloso*, 14. *estudioso*, 15. *fabuloso*, 16. *famoso*, 17. *fermoso*, 18. *frutuososo*, 19. *furioso*, 20. *generoso*, 21. *glorioso*, 22. *goloso*, 23. *godoso*, 24. *gracioso*, 25. *industrioso*, 26. *ingenioso*, 27. *injurioso*, 28. *inpetuososo*, 29. *laborioso*, 30. *lacrinoso*, 31. *lapidoso*, 32. *libidinoso*, 33. *limoso*, 34. *lodoso*, 35. *luxurioso*, 36. *malicioso*, 37. *medroso*, 38. *mentiroso*, 39. *miraglososo*, 40. *misericordioso*, 41. *monstruoso*, 42. *nebuloso*, 43. *ocioso*, 44. *odioso*, 45. *paludoso*, 46. *peligroso*, 47. *penoso*, 48. *populoso*, 49. *populoso*, 50. *porfioso*, 51. *precioso*, 52. *querrelloso*, 53. *ravioso*, 54. *religioso*, 55. *sabroso*, 56. *sedicioso*, 57. *solacioso*, 58. *sospechoso*, 59. *temeroso*, 60. *tempestuososo*, 61. *velloso*, 62. *veneroso*, 63. *ventoso*, 64. *vicioso*, 65. *vigoroso*, 66. *virtuososo*, 67. *vitioso*, 68. *voluptuososo*.

4.3.b) De creación romance

1. *Acucioso*, 2. *afanoso*, 3. *alevoso*³⁶, 4. *arrebatoso/rebatoso*, 5. *avantajoso/ventajoso*, 6. *brioso*, 7. *cargoso*, 8. *cauteloso*, 9. *cavalleroso*, 10. *cobdicioso*, 11. *costoso*, 12. *defectuoso*, 13. *deleytoso*, 14. *deportoso*, 15. *deseoso*, 16. *dichoso*, 17. *difícultoso*, 18. *dubdoso*, 19. *engañoso*, 20. *espantoso*, 21. *forçoso*, 22. *gasajoso*, 23. *humildoso*, 24. *lloroso*, 25. *maravilloso*, 26. *menesteroso*, 27. *perezoso*, 28. *piadoso*, 29. *poderoso*, 30. *ponçoñoso*, 31. *presuroso*, 32. *provechoso*, 33. *rigoroso/riguroso*, 34. *sonbroso*, 35. *trabajoso*, 36. *valeroso*, 37. *vergoñoso*, 38. *vistoso*, 39. *vituperioso*.

³⁶ Incluímos *alevoso* entre los derivados denominales, porque el *DECH* señala que *aleve* en castellano medieval fue siempre sustantivo, que denotaba traición o ideas similares. Parece que como adjetivo no se registra hasta 1528.

4.4. Adjetivos derivados de adjetivos

Son minoritarios, pero dan testimonio de una posibilidad morfológica. Por otro lado aportan matices semánticos muy interesantes³⁷.

4.4.a) De origen latino.

1. *Amargoso*³⁸, 2. *bellicososo*.

4.4.b) De origen romance

1. *Irrisortoso*³⁹, 2. *rancioso*⁴⁰, 3. *sobervioso*⁴¹, 4. *voluntarioso*.

4.5. Adjetivos derivados de bases verbales

Son puramente testimoniales. En estos textos no hemos hallado más que *abundoso*, si bien el *Diccionario Histórico de la Lengua Española* lo hace derivar del sustantivo *abondo*, con la influencia del lat. *ABONDARE* y del esp. *abondar*.

5. DESCRIPCION CRONOLOGICA

El estudio de estos adjetivos nos ha permitido apreciar algunas cuestiones relativas a su cronología que pueden ser de interés para un mejor conocimiento de la lengua culta del siglo XV.

5.1. Adjetivos no registrados en el DECH

De origen latino no existe ninguno.

a) De creación romance

1. *Aventajoso*, 2. *irrisortioso*. 3. *liderioso*.

5.2. Adjetivos registrados, pero no documentados

a) De origen latino

1. *Arenoso*, 2. *hervoso*, 3. *lacrinoso*, 4. *lapidoso*, 5. *monstruoso*, (sí, *monstruoso* en Fdo. de Herrera, *Comentarios a Garcilaso*), 6. *solacioso*.

³⁷ En «Notas para la historia del Castellano rumor», *Anuario de Estudios Filológicos*, VIII, 1985, p. 255, recoge J. A. PASCUAL diferentes ejemplos de adjetivos deadjetivales en -oso pertenecientes a los siglos XV y XVI, tales como *amargoso*, *perdidoso*, *sobervioso*, *lardoso*, *voluntarioso* o el poético *sonoroso* de San Juan de la Cruz en el *Cántico Espiritual*. Subraya además su autor la pervivencia de este esquema derivativo y su aprovechamiento por parte de escritores contemporáneos de la talla de Machado o Alberti.

³⁸ «Con *amargosas* bozes e amochiguados sospiros las cenizas de aquel en arca de oro fiso poner», D. VALERIA, *Defensa de virtuosas mugeres*, 69. «Sospecha de mudamiento muy *amargoso*», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 368. «Llore *amargosamente*, ca verná sobre ellos ira y sania del gran juez incorruptible», *Suma de la política*, 292.

³⁹ «Te ruego e amonesto... que no quieras atribuirlo a *irrisortioso* o demasiado acrecentamiento de fablab», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 382.

⁴⁰ «Por cierto *rancioso* es, o nescio maníaco, lo que estos días pasados expendías», A. de PALENCIA, *Perfección del triunfo militar*, 357. Precisa el *DECH* que *rancio* en la E. Media podía funcionar como sustantivo y como adjetivo. En cualquier caso, *rancioso* habría que relacionarlo con *amargoso* y *aceroso* pertenecientes todos al campo semántico del sentido del gusto y que se documentan por la misma época.

⁴¹ «Palabras *soberviosas*», A. de PALENCIA, *Perfección del Triunfo militar*, 351. «*Soberviosas* palabras», *Ibidem*, 376.

b) De origen romance

No hemos encontrado ninguno.

5.3. Adjetivos que adelantan su fecha de documentación a esta época.

a) De origen latino

1. *Artificioso* (antes en Nebrija), 4. *sedicioso* (antes en Ercilla).
3. *numeroso* (antes en Nebrija), 2. *compendioso* (antes en Covarrubias).
- b) De creación romance
 1. *Cauteloso* (antes Gutierre de Cetina, Lope), 2. *costoso* (antes Nebrija), 3. *dichoso* (antes Nebrija), 4. *forçoso* (antes P. de Alcántara, 1505), 5. *trabajoso* (antes Nebrija).

5.4. Adjetivos documentados en el s. XV

Son bastante numerosos, lo que supone un incremento léxico notable.

a) Adjetivos de origen latino

1. *Ambicioso* (Pérez de Guzmán, h. 1460), 2. *animoso* (1.^a mitad del s. XV), 3. *bellicoso* (Mena), 4. *criminoso* (Mena y Palencia), 5. *curioso* (Palencia) / *curioso* (Santillana, Mena y Palencia), 6. *escandaloso* (2.^o cuarto del s. XV), 7. *estudioso* (Mena), 8. *fabuloso* (Villena), 9. *famoso* (Corbacho), 10. *fraguoso* (Palencia), 11. *frutuoso* (A. de la Torre, h. 1440), 12. *fumoso* (Palencia), 13. *furioso* (Corbacho), 14. *generoso* (Palencia), 15. *ingenioso* (Palencia), 16. *injurioso* (Corbacho), 17. *impetuoso* (2.^o cuarto del s. XV), 18. *laborioso* (Palencia), 19. *libidinioso* (Mena), 20. *lodoso* (Cancionero de Baena), 21. *misericordioso* (Corbacho y Palencia), 22. *nebuloso* (F. Pérez de Guzmán), 23. *ocioso* (Corbacho, Mena), 24. *odioso* (Corbacho, Mena), 25. *paludoso* (Villena, Doze trabajos), 26. *peloso* (Palencia), 27. *ponposo* (Corbacho y Mena), 28. *populoso* (Palencia), 29. *presumptuoso* (Corbacho y Mena), 30. *tempestuoso* (Gómez Manrique), 31. *ventoso* (Palencia), 32. *vigoroso* (Pérez de Guzmán), 33. *victorioso* (Santillana), 34. *voluptuoso* (A. de la Torre).

b) De creación romance

1. *Afanoso* (Cancionero de Baena), 2. *brioso* (Cancionero de Baena), 3. *carioso* (Valera), 4. *cavalleroso* (Gómez Manrique), 5. *defectuoso* (Santillana, Mena), 6. *deportoso* (Arévalo), 7. *dichoso* (Palencia), 8. *difícultoso* (A. de la Torre), 9. *gasajoso* (A. Palencia), 10. *menesteroso* (A. de Palencia), 11. *ponçoñoso* (Palencia), 12. *rancioso* (Palencia), 13. *rigoroso* / *riguroso* (Corbacho y Palencia), 14. *valeroso* (Palencia), 15. *vistoso* (Palencia), 16. *vituperoso* / *vituperioso* (Valera), 17. *voluntarioso* (Valera, Palencia).

5.5. Adjetivos documentados con anterioridad al s. XV.

a) De origen latino

1. *Amargoso* (Fuero Juzgo), 2. *dañoso* (Fuero Juzgo, Zifar), 3. *delicioso* (Berceo), 4. *doloroso* (Berceo), 5. *enojoso* (Tres Reys), 6. *envidioso* (Berceo), 7. *fermoso* (Berceo), 8. *glorioso* (h. 1167), 9. *goloso* (Berceo), 10. *gracioso* (Berceo)⁴², 11. *industrioso* (Ayala), 12. *limoso* (General Historial), 13. *lunbroso* (Rimado de

⁴² FERNANDO HUARTE en su *Art. cit.*, señala que el autor del *Vocabulario castellano* recogía como neologismo aceptable *gracioso*, con un significado semejante al de *sabroso* y *donoso*.

Palacio), 14. *luxurioso* (1280), 15. *malicioso* (1251), 16. *medroso* (General Historial), 17. *mentiroso* (*Liber Glosarum*, s. VIII), 18. *miragroso* (Berceo, *milagroso* en Nebrija), 19. *peligroso* (Berceo), 20. *penoso* (Berceo), 21. *piadoso* (Berceo), 22. *porfioso* (Fuero Juzgo), 23. *precioso* (977), 24. *querelloso* (Berceo), 25. *ravioso* (Berceo), 26. *religioso* (Berceo), 27. *sabroso* (Berceo), 28. *sospechoso* (Juan Ruiz), 29. *temeroso* (*Glosas Emilianenses*), 30. *veloso* (*Apolonio*), 31. *venenoso* (1399, *Glosario del Escorial*), 32. *viçioso* (Berceo), 33. *virtuoso* (Zifar).

b) De creación romance

1. *Abundoso* (*Partidas*), 2. *acuçioso* (mediados del s. XIII)⁴³, 3. *alevoso* (*castigos de D. Sancho*), 4. *arrebato* (*1.^a Crónica General*), 5. *cobdicioso* (Berceo), 6. *deleytoso* (Berceo), 7. *deseoso* (Berceo), 8. *dubdoso* (*Cailla*), 9. *engañoso* (*Seterario*), 10. *espantoso* (Juan Manuel), 11. *humildoso* (*Tres Reys*), 12. *lloroso* (Berceo), 13. *maravilloso* (*Cid*), 14. *perezoso* (Berceo), 15. *poderoso* (Berceo), 16. *presuroso* (Berceo), 17. *provechoso* (*Cid*), 18. *sobervioso* (Berceo), 19. *sombroso* (Berceo), 20. *vergonçoso* (Berceo).

5.6. Conclusiones

A la vista de estos datos, la primera consideración que se desprende es el gran número de adjetivos en *-oso* que hace su primera aparición en esta centuria: exactamente 50. De ellos, una clara mayoría —34— son de origen latino, lo que viene a confirmar el impulso latinizante que dirige la creación léxica de este período. A éstos habría que agregar los 9 que adelantan su datación al haber sido hallados en estos autores, y los 3 adjetivos que no han sido registrados. Cabe también la posibilidad de que algunos de los 6 adjetivos que no están documentados en el *DECH*, aunque sí estén registrados, lo fueran también por estas fechas. En cualquier caso, los adjetivos tradicionales, documentados con anterioridad, constituyen, pues, escasamente la mitad del total de términos recogidos, de los cuales son también predominantes los de procedencia latina: 33, frente a los 20 de nueva creación.

Por otro lado, es fácil observar que algunos de estos neologismos —especialmente entre los de formación romance— no han perdurado hasta nuestros días, como sucede con *deportoso*, *gasajoso*, *irrisorioso*, *liderioso*, *paludoso*, *rancioso*, *solaçoso* y *vituperioso*.

6. DESCRIPCION SEMANTICA

Aunque una descripción semántica rigurosa rebasaría los límites que nos hemos impuesto en este trabajo, es posible, con todo, esbozar algunas directrices semánticas y señalar ciertos rasgos tipificadores del contenido de estos sufijos.

6.1. El sufijo *-oso* se adhiere preferentemente a lexemas sustantivos, los cuales pueden designar tanto nociones abstractas como concretas. En los textos que he-

⁴³ En el mismo *Artículo* se especifica que *acuçioso* era considerado como voz antigua y prestigiosa y que por entonces, siglo XV, se tendía a sustituirla por *diligente*.

mos analizado el predominio de los primeros es absoluto, toda vez que están inmersos en un ámbito de carácter cultural amplio. Compárese *animoso*, *deseoso*, *glorioso*, *lujurioso*, *maravilloso*, *penoso*, *sospechoso*, *victorioso*, etc., con *arrogante*, *hervoso*, *lapidoso*, *patidoso*, *ponçoso*, etc. Estos últimos, que suelen ser especialmente abundantes en los lenguajes de las técnicas, como por ejemplo, las relativas a la agricultura o la medicina, y que constituyen en numerosas ocasiones auténticos tecnicismos, son aquí realmente escasos.

6.2. El rasgo sémico más generalizado que posee este sufijo tal vez sea el de 'abundancia', con lo que prolonga el sentido originario latino. De este modo, muchos adjetivos podrían esquematizarse semánticamente como «abundantes en» el concepto designado por la base. Por ejemplo, entre los de origen latino, sería el caso de *dañoso*, *doloroso*, *famoso*, *frutuoso*, *gozoso*, *lunbroso*, *ponposo*, *ventajoso*, *peligroso*, etc., y de entre los de procedencia romance cabría citar *cauteloso*, *cobdicioso*, *costoso*, *deportoso*, *difícultoso*, *poderoso*, *sonbroso*, *ventajoso*, etc.

Frecuentemente, los adjetivos resultantes aluden a cualidades de índole psicológica o relativas al comportamiento social, con lo que de la noción de 'abundancia' se avanza progresivamente a la de 'tendencia hacia algo (característica o rasgo preferentemente psíquico, sin que falten tampoco los fisiológicos). Puede comprobarse esto en *animoso*, *goloso*, *laborioso*, *bellicoso*, *estudioso* y *presumptuoso*, entre los de ascendencia latina, y en *alevoso*, *brioso*, *cavalleroso*, *valerogoso*, etc. entre los de nueva creación.

De igual modo, muchas de estas construcciones hace referencia a nociones de índole moral o religiosa, en las que se conjugan los rasgos de 'abundancia' y 'tendencia' anteriormente señalados. En este grupo se integrarían, *humildoso*, *libidinoso*, *lujurioso*, *mentiroso*, *misericordioso*, *piadoso*, *religioso*, *vicioso*, *virruoso*, *voluptuoso*, etc.

6.3. Diversos adjetivos poseen un contenido que se aproxima al de 'semejanzas' o 'parecido' de carácter 'físico o externo', bien por su composición, figura, forma o, incluso, por las sensaciones que producen. Así sucede con *amargoso*, *fabuloso*, *miragloso*, *monstruoso*, *nebuloso*, *rancioso*, etc.

Finalmente, en algunos adjetivos se detecta un rasgo de tipo 'agentivo', frente a otros que pueden ser considerados más bien 'causativos'. Compárese *afanoso*, *deseoso*, *furioso*, *lloroso*, etc., con *escandaloso*, *engañoso*, *injurioso*, *gasajoso*, etc. Estos últimos vienen a ser equivalentes de «que causa o provoca 'escándalo', 'engaños', etc., lo que de ningún modo es posible extender a *furioso*, *ravioso*, etc. Esporádicamente existe alguno que parece poseer los dos matices y es el contexto el que determina de cuál se trata, como ocurre con *vergoso*, que, referido a cosas, es siempre causativo, mientras que, aplicado a personas, resulta más bien agentivo.

7. CONCLUSIONES

El análisis de este tipo de adjetivos intenta contribuir a una mejor comprensión de los mecanismos derivativos de la lengua española del siglo XV en el cam-

po de la formación adjetiva, dentro de un registro culto. En concreto, este acercamiento nos ha permitido observar en las construcciones españolas la pervivencia de estructuras latinas tanto en el plano morfológico como en el semántico. Hemos podido comprobar igualmente el predominio de vocablos de ascendencia latina sobre los de genuina creación romance. Esta preponderancia es especialmente clara y significativa por lo que se refiere a los términos que surgen en el siglo XV, mientras que en los que se documentan con anterioridad se revela un mayor equilibrio. Todo ello no es sino una muestra del empuje latinizante que en este período canaliza la creación léxica, lo que se pone de manifiesto frecuentemente en la misma forma externa, fónica, de muchas de estas voces.

Por otro lado, el hecho de que la mayoría de estos adjetivos sea común a la práctica totalidad de los escritores reseñados, confirma que su empleo —y surgimiento en bastantes ocasiones—, respondía a auténticos imperativos de designación. Curiosamente, los neologismos que mejor han pervivido son los de origen latino, ya que numerosas acuñaciones de carácter romance son hoy rechazadas por la norma actual y han quedado totalmente obsoletas. En cualquier caso, el sufijo -oso se manifiesta como un morfema dotado de gran vitalidad y rendimiento, que desempeña una función muy importante en la renovación y enriquecimiento del léxico que se produce en la lengua española por estas fechas en niveles lingüísticos elevados.